herpy

GECKOS

Okavango dwarf gecko

Lygodactylus chobiensis

Una de las mayores geckos enanos del género, de hasta 44 mm desde el hocico hasta la cloaca. *Lygodactylus chobiensis* es de color gris azulado con grandes manchas claras y el vientre amarillo, vive en los árboles de la sabana a lo largo de los ríos Chobe y Zambeze y puede mantenerse en un terrario pequeño, alto y denso.

Familia: Gekkonidae Nombre anterior: *Lygodactylus picturatus chobiensis*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**3-4 cm** longitud hocico-cloaca
Esperanza de vida	**5-10 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Arborícola**
Hábitat	**Sabana**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**30 × 30 × 45 cm** L × An × Al para 2 adultos
Temperatura, día	**25-30 °C**
Punto caliente	**30-35 °C**
Temperatura, noche	**18-22 °C**
Humedad	**40-65 %**
Agua	**Sin bebedero**
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 2
Alimentación	**Insectos y pequeños invertebrados (colémbolos, moscas de la fruta)**
Se mantiene	**En pareja o un macho con varias hembras**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**9 meses**
Tamaño de la puesta	**2 huevos**
Incubación	**125 días** a 24-27 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Lygodactylus chobiensis es un gecko enano relativamente grande. Los adultos suelen medir 25-30 mm desde el hocico hasta la cloaca, pero los machos más grandes llegan a 44 mm y las hembras a unos 37 mm, de modo que los machos son algo mayores que las hembras. El dorso es gris azulado con grandes manchas claras y el vientre es amarillo. La garganta del macho puede ser negra o amarillo claro y presenta dos dibujos oscuros en forma de ángulo.

Bajo los dedos hay finas láminas adhesivas, y la punta de la cola tiene, como en otras especies del género, una almohadilla adhesiva que el animal usa como un quinto pie cuando trepa.

La especie fue descrita por Vivian FitzSimons en 1932 como subespecie de *Lygodactylus picturatus* y más tarde se elevó a especie independiente. El nombre hace referencia a la localidad tipo, Kabulabula, junto al río Chobe, en el extremo oriental de la franja de Caprivi. En la naturaleza los animales solo viven alrededor de año y medio. La longevidad en cautividad no está

documentada, y los 5-10 años de la ficha son una referencia incierta tomada de *L. picturatus*. La especie es poco frecuente en cautividad.

Distribución y hábitat

Lygodactylus chobiensis se encuentra a lo largo de los ríos Chobe y Zambeze y hasta el delta del Okavango. Su área de distribución abarca la parte oriental de la franja de Caprivi, en el noreste de Namibia, el norte de Botsuana, Zambia, Zimbabue, Malaui y Mozambique.

Angola también se considera parte del área de distribución, pero de allí no hay registros precisos publicados y el país no aparece en el mapa. La especie no se considera amenazada.

> **Área de distribución natural:** Namibia, Botsuana, Zambia, Zimbabue, Mozambique y Malaui.

HÁBITAT

Lygodactylus chobiensis vive en los árboles de la sabana tropical y en las praderas a lo largo de los ríos que se inundan en la estación de lluvias. Prefiere buscar el alimento en las zonas altas y se ve a menudo en acacias, baobabs y mopanes, y a veces también en muros y edificios. Cuando se la molesta, se esconde tras la corteza suelta y en las grietas.

El clima tiene una estación de lluvias cálida en verano y un invierno largo, seco y más fresco. No existen mediciones de temperatura y humedad de los hábitats propios de la especie.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

Se sabe poco sobre el cuidado de *Lygodactylus chobiensis*. El clima del área de distribución es cálido, con una larga estación seca, y el manejo sigue el de la especie muy emparentada *Lygodactylus picturatus*, de la que antes se consideraba subespecie. La mayoría de las cifras de esta guía están tomadas de ella.

Una pareja puede mantenerse en un terrario de al menos 30 × 30 × 45 cm (largo × ancho × alto), y cuanto más grande, mejor. Para un macho y dos hembras es adecuado uno de 40 × 40 × 60 cm. La altura cuenta más que la superficie del suelo, porque el animal vive en troncos y ramas.

El terrario debe ser totalmente hermético para animales tan pequeños y sus presas. Usa una malla fina en la tapa y rejillas de ventilación abajo y arriba. El fondo y las paredes laterales deben estar sellados para que ningún animal pequeño pueda colarse por detrás. Utiliza un sustrato de arena y tierra sobre una capa de drenaje, y decora con ramas gruesas en distintos ángulos, corteza de alcornoque y plantas resistentes de hojas rígidas, como *Sansevieria*. Los trozos de corteza y los tubos de corcho sirven de refugio y de lugar de puesta. El clima de sabana aconseja una decoración algo más seca que para especies de selva tropical.

Leer más: Construcción del terrario y sustrato bioactivo Leer más: Presas vivas: cría y manejo

TEMPERATURA

Lygodactylus chobiensis es un animal diurno amante del calor, y el terrario debe tener un gradiente de temperatura claro. De día, la temperatura ambiente debe estar entre 25-30 °C, y bajo un pequeño foco o lámpara halógena debe haber una zona de calor de 30-35 °C. Por la noche la temperatura baja a 18-22 °C. En invierno, que corresponde a la estación seca, los días pueden ser algo más frescos, de unos 23-28 °C.

El foco debe adecuarse al tamaño del terrario. Una lámpara potente en un terrario pequeño eleva rápidamente toda la temperatura. Usa un termostato o un regulador, y mide tanto en la parte alta como en la baja del terrario. Los animales que permanecen inmóviles en el punto más cálido con la boca abierta tienen demasiado calor.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe estar en torno al 40-65 %, algo menos que para *Lygodactylus picturatus*, porque el hábitat tiene una larga estación seca. La cifra es una estimación. Pulveriza el terrario ligeramente cada día, de modo que las hojas y las paredes queden cubiertas de gotas, y espera a la siguiente pulverización hasta que las gotas se hayan evaporado.

Los animales beben las gotas de las hojas y las paredes, así que no es necesario un bebedero, que además supone un riesgo para los ejemplares más pequeños. Evita el agua estancada y las ramas constantemente mojadas, que provocan moho y problemas de piel.

ILUMINACIÓN Y UVB

Lygodactylus chobiensis es de actividad diurna y necesita una luz intensa y uniforme. Usa tubos fluorescentes, preferiblemente T5, y combina un tubo UVB con un tubo de luz diurna para que el terrario quede bien iluminado. No está documentado qué intensidad de UVB es la más adecuada para la especie. Un tubo UVB moderado (zona 2 de Ferguson) sobre una parte del terrario es una estimación prudente. Deja sombra y refugios en el resto del terrario.

Mantén la luz encendida 12-14 horas, controlada con un temporizador, y deja la noche a oscuras.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

En la naturaleza *Lygodactylus chobiensis* se alimenta sobre todo de hormigas y termitas. En el terrario necesita pequeños animales vivos: colémbolos, moscas de la fruta, grillos pequeños, escarabajos de la harina recién nacidos, cucarachas pequeñas y saltamontes pequeños. El tamaño es lo más importante: la presa debe ser más pequeña que la distancia entre los ojos del animal.

Espolvorea ligeramente las presas con calcio con vitamina D3 y coloca en el terrario un pequeño recipiente con calcio puro del que los animales puedan tomar por sí mismos. Cámbialo antes de que se humedezca y se endurezca. No está documentado si la especie acepta papilla de fruta; *Lygodactylus picturatus* sí la toma, y se puede probar en un recipiente poco profundo en lo alto de una rama. Alimenta cada día o cada dos días, pero evita la sobrealimentación.

Los gusanos de la harina y otras larvas grasas son demasiado grandes y grasos para otra cosa que no sea una golosina ocasional.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Lygodactylus chobiensis es pequeño y rápido. Como otros geckos enanos diurnos, a menudo se queda inmóvil en una rama y luego se lanza tras una presa.

Mantén una pareja, o un macho con una o dos hembras, en un terrario lo bastante grande para que las hembras puedan alejarse del macho. No deben mantenerse dos machos juntos, porque pelean. Vigila las marcas de mordiscos, las colas arrancadas y los animales que se esconden o adelgazan, y sepáralos de inmediato. La especie no es apta para la manipulación: la cola puede desprenderse y el animal se escapa con facilidad. Abre las puertas solo brevemente y cierra todas las rendijas por las que los animales puedan escapar.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

El macho se reconoce por la base de la cola más gruesa, con las bolsas de los hemipenes, y por los poros preanales delante de la cloaca, mientras que la hembra tiene la base de la cola más delgada. La garganta del macho es negra o amarillo claro con dos dibujos oscuros en forma de ángulo, y los machos son algo mayores que las hembras. En la naturaleza la especie alcanza la madurez sexual a los 9 meses aproximadamente. Aun así, espera a emparejar los animales hasta que estén completamente desarrollados, para que la hembra tenga fuerzas para la puesta.

APAREAMIENTO

En la naturaleza *Lygodactylus chobiensis* se reproduce durante todo el año. Mantén juntos una pareja, o un macho con una o dos hembras, y ofrece muchos refugios para que la hembra pueda alejarse del macho. Separa al macho si persigue a la hembra constantemente. Una hembra que pone huevos todo el año se agota con facilidad; si adelgaza, dale un descanso con días más cortos y una temperatura algo más baja.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone cada vez 2 huevos de cáscara dura de unos 5 × 6,5 mm, en la naturaleza aproximadamente cada ocho semanas. Los huevos se depositan bajo la corteza o en termiteros abandonados. Ofrece por ello varios lugares de puesta estrechos que se puedan sacar del terrario, por ejemplo tubos de corcho, cañas de bambú o trozos de corteza, y da a la

hembra abundante calcio y presas pequeñas.

INCUBACIÓN

En la naturaleza los huevos eclosionan al cabo de unos 125 días. La temperatura durante la incubación no está documentada; 24-27 °C de día con un ligero descenso por la noche es adecuado para el clima de la especie. Los huevos se trasladan con cuidado, si es necesario junto con lo que los sostiene, a una cajita con vermiculita húmeda y pequeños orificios de ventilación en la tapa. No deben girarse.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías miden unos 30 mm con la cola al nacer. Colócalas en un terrario pequeño y totalmente hermético o en una caja de cría con sustrato húmedo, ramas finas y plantas, y pulveriza a diario. Dales las presas más pequeñas: colémbolos, moscas de la fruta y grillos recién nacidos, espolvoreados con calcio y vitamina D3. Mantén las crías separadas de los adultos y agrúpalas por sexo y tamaño para que no empiecen a pelear.

Salud y errores frecuentes

Lygodactylus chobiensis es resistente cuando la temperatura, la humedad y la alimentación son correctas. No hay conocimiento específico de la especie sobre enfermedades; los problemas típicos de los geckos enanos diurnos pequeños son:

- Falta de agua y terrario demasiado seco. Los animales pequeños se deshidratan rápidamente, sobre todo con el calor del verano o bajo una lámpara demasiado potente. Pulveriza a diario.
- Calor excesivo en un terrario pequeño. Usa termostato o regulador y vigila a los animales que se quedan con la boca abierta.
- Falta de calcio y vitamina D3, sobre todo en hembras que ponen huevos. Ofrece calcio puro en un recipiente pequeño y espolvorea las presas.
- Problemas de muda, con restos de piel en los dedos y la punta de la cola. Corrige la humedad y retira los restos con cuidado con agua tibia.
- Peleas entre machos con mordiscos y pérdida de colas.
- Animales pequeños que quedan atrapados o desaparecen en las rendijas tras el fondo y la decoración. Sella todos los huecos.

Un animal sano es vivaz, tiene los ojos claros y la base de la cola llena. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal adelgaza, está apático o deja de comer.

Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.